



Crimen organizado y los territorios

Con pocas horas de diferencia, tres personas murieron de forma violenta en una ola de criminalidad pocas veces vista en Viña.

La noche del miércoles, un hombre de 35 años, padre de tres hijas, fue asesinado a sangre fría con varios disparos de escopeta en el momento que se encontraba en la ventana de su departamento, ubicado en el tercer piso de uno de los *blocks* de la Villa San Jorge, en Reñaca Alto. La policía aún busca a los autores, cuya identidad por ahora no ha podido ser aclarada. Veinticuatro horas después, una quitada de droga terminó con dos delincuentes muertos y otros dos gravemente heridos, en un incidente que conmovió a los vecinos de Santa Inés y sus alrededores, a escasa distancia del campus Sausalito, de la PUCV. Los dos venezolanos implicados fueron detenidos y el caso lo asumió la Fiscalía ECOH, creada hace dos años para enfrentar el recrudecimiento del crimen organizado y los homicidios violentos.

Aunque no están directamente relacionados, ambos hechos quedaron vinculados por el corto periodo de tiempo entre uno y otro, además de su particular ubicación en un área relativamente cercana de Viña del Mar. Lo preocupante es que Reñaca Alto, Santa Julia, Glorias Navales, Achupallas y zonas cercanas comienzan a ser escenario frecuente de crímenes asociados al narcotráfico y el crimen organizado, así como ocurre en Montedónico y algunas zonas de la parte alta de Valparaíso. Esta concentración del actuar delictual en verdaderos "territorios" dominados por una y otra banda es un paso peligrosísimo en el proceso de consolidación del crimen organizado y un fenómeno que debería ser enfrentado por las autoridades municipales con la misma fuerza que las policías y el Ministerio Público indagan los crímenes ocurridos en dichos lugares. La dimensión territorial asociada al narcotráfico y el crimen puede devastar barrios enteros, precarizar las condiciones de vida de miles de vecinos y secuestrar el futuro de niños y jóvenes que no encuentran en la educación tantos incentivos como en la venta de sustancias. La acción de las autoridades municipales, el Gobierno Regional y la sociedad civil debe organizarse lo antes posible para frenar o revertir un fenómeno que avanza sin mayores correpisas.